



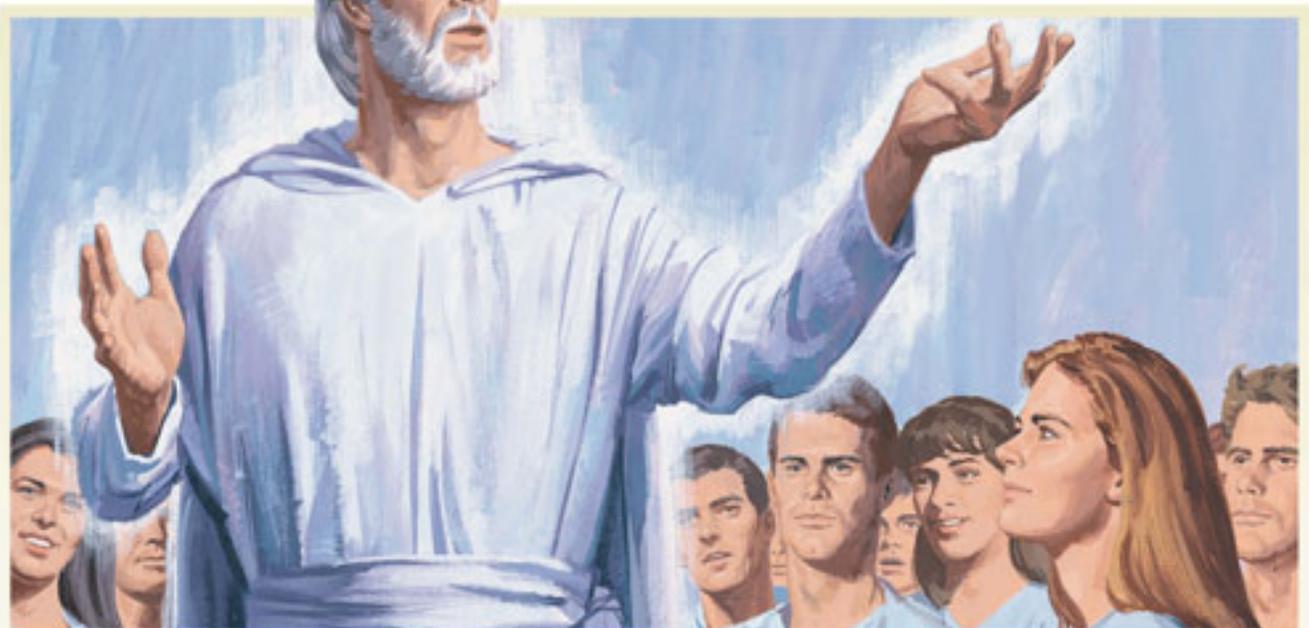
## INTRODUCCIÓN

# El plan de nuestro Padre Celestial



**A**ntes de venir a la tierra, vivimos en el cielo con nuestro Padre Celestial. Somos Sus hijos espirituales y teníamos cuerpos espirituales. Nosotros lo amábamos a Él, y Él nos amaba a nosotros.

*Enseñanzas del Profeta José Smith, pág. 439*



Nuestro Padre Celestial nos enseñó acerca del plan que tenía para nosotros, el cual se llama el plan de salvación. Si seguimos Su plan, podemos llegar a ser como nuestro Padre Celestial. Ese plan era que

viniéramos a la tierra, recibiéramos cuerpos de carne y hueso y fuéramos probados para ver si obedeceríamos los mandamientos de Dios.

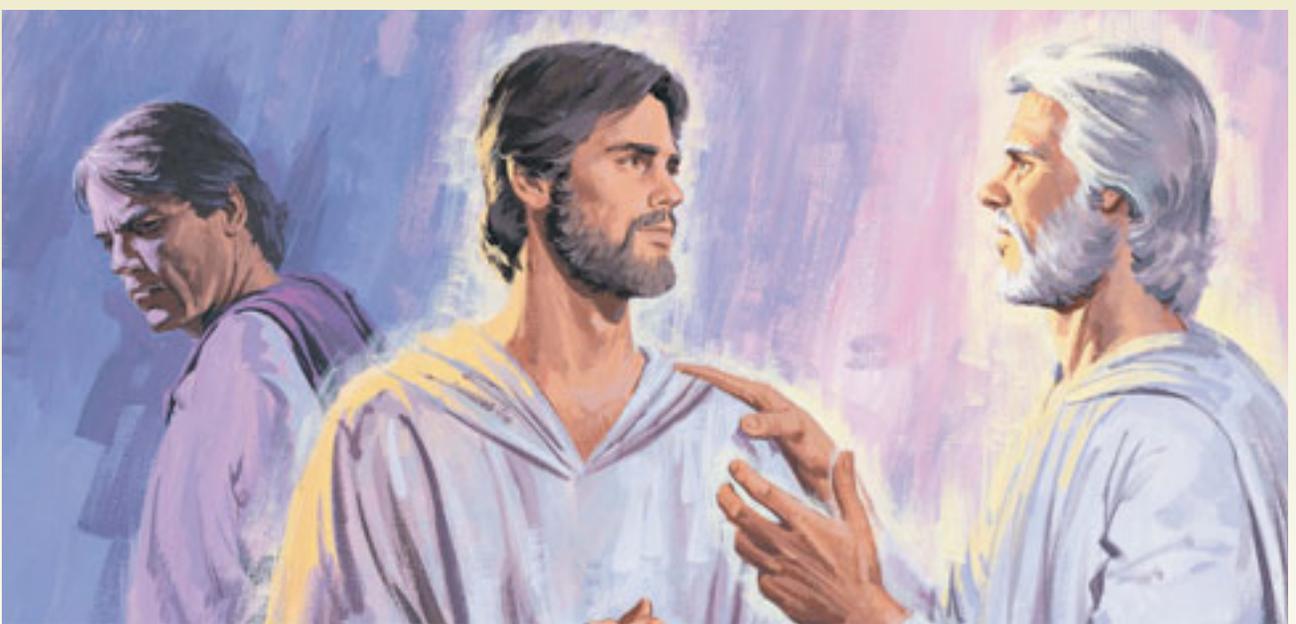
*Abraham 3:24–25*



El plan de salvación nos proporciona el camino para volver a vivir con nuestro Padre Celestial. Tendríamos que guardar los mandamientos, pero también necesitaríamos ayuda. Se nos tendrían que quitar nuestros pecados, y necesitaríamos

cuerpos resucitados. Ya que no podemos quitarnos nuestros propios pecados ni resucitar nuestro propio cuerpo, necesitábamos un Salvador que lo hiciera por nosotros.

*2 Nefi 2:5-9*



Nuestro Padre Celestial escogió a Jesucristo para que fuera nuestro Salvador. Jesús amaba a nuestro Padre Celestial y también nos amaba a nosotros. Aceptó venir a la tierra para mostrarnos cómo ser

rectos y proveer el camino para que todos nos salváramos. Él aceptó sufrir por nuestros pecados, y también morir y resucitar para que nosotros también resucitáramos.

*2 Nefi 2:8-9; Moisés 4:1-2*



Satanás también quería ser nuestro salvador, pero él no amaba a nuestro Padre Celestial ni tampoco nos amaba a nosotros. Quería cambiar el plan del Padre Celestial para que él tuviera el poder y la gloria del Padre.

*Moisés 4:1-2*



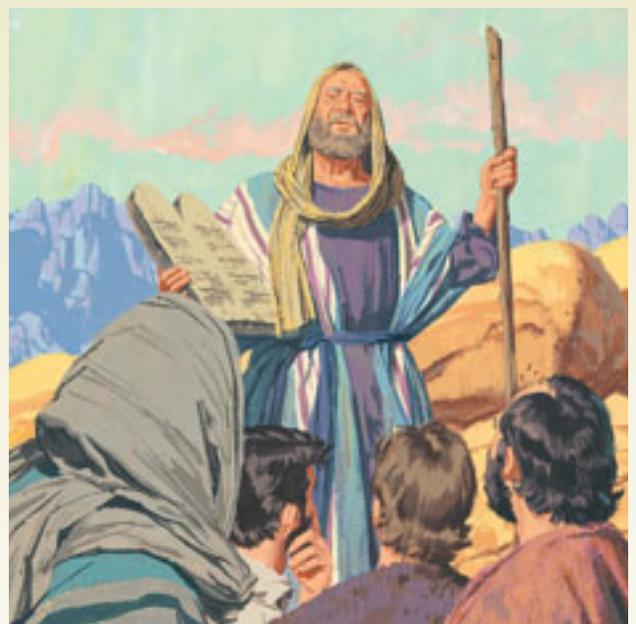
Algunos de los hijos espirituales de nuestro Padre Celestial eligieron seguir a Satanás, y eso entristeció mucho al Padre. Él hizo que Satanás y sus seguidores abandonaran el cielo. Satanás es el diablo. Él y los espíritus que lo siguieron desean que pequemos.

*Moisés 4:3-4*



Nuestro Padre Celestial le dijo a Jesús que hiciera una tierra para nosotros, y así lo hizo. Hizo el sol, la luna y las estrellas y puso plantas y animales en la tierra para que tuviéramos un lugar donde pudiéramos vivir con cuerpos de carne y hueso.

*Hebreos 1:2; Mosíah 3:8; Abraham 4*



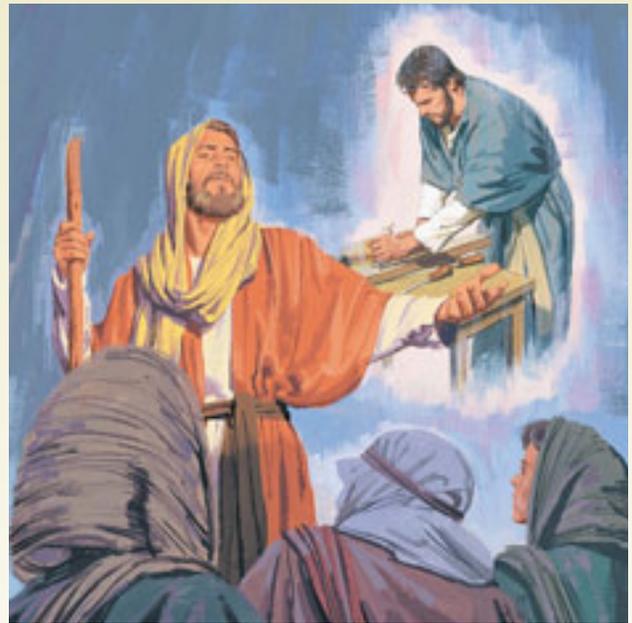
Muchas personas vienen a vivir en la tierra; algunas escogen obedecer los mandamientos de Dios; pero otras no. Los profetas antiguos enseñaron a la gente acerca del plan de nuestro Padre Celestial y acerca de Jesucristo.

*2 Nefi 2:19-21; Jacob 7:10-11; Moisés 5:13-15*



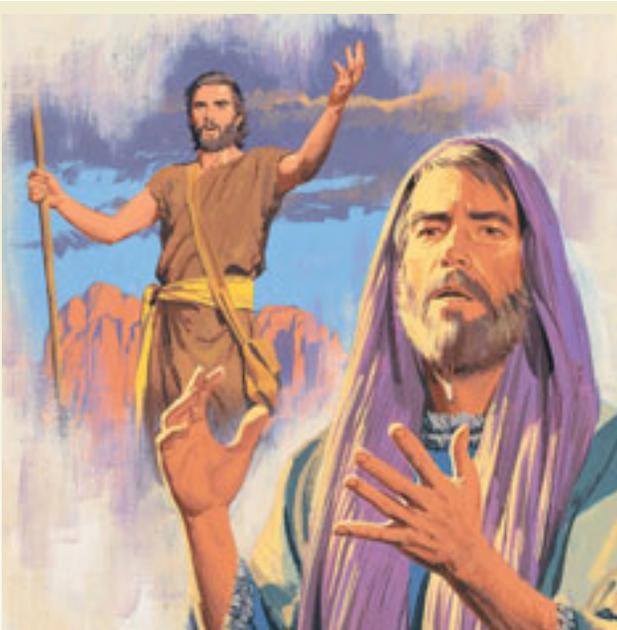
Los profetas dijeron que nuestro Padre Celestial sería el padre de Jesús y que Su madre sería una mujer muy buena llamada María. Él nacería en Belén.

*Isaías 7:14; Miqueas 5:2; 1 Nefi 11:18-21; Alma 7:10*



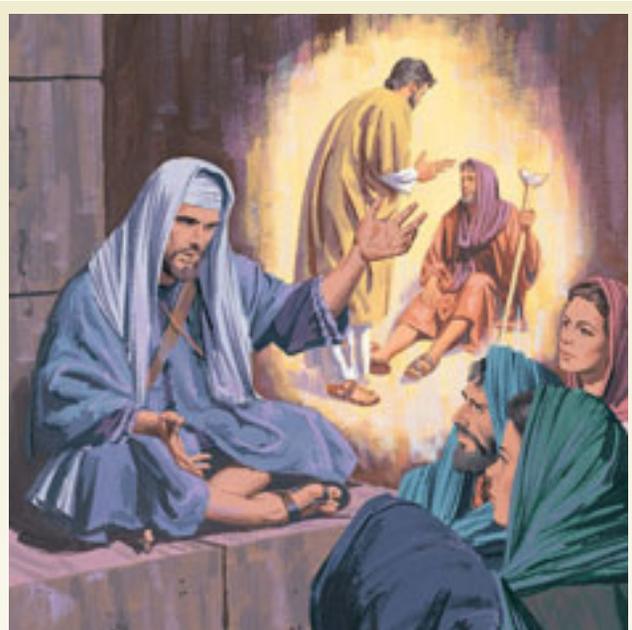
Los profetas dijeron que muchas personas no creerían que Jesús era el Salvador, que Él se parecería a otras personas y no sería rico y que muchas personas lo odiarían.

*Isaías 53:2-3*



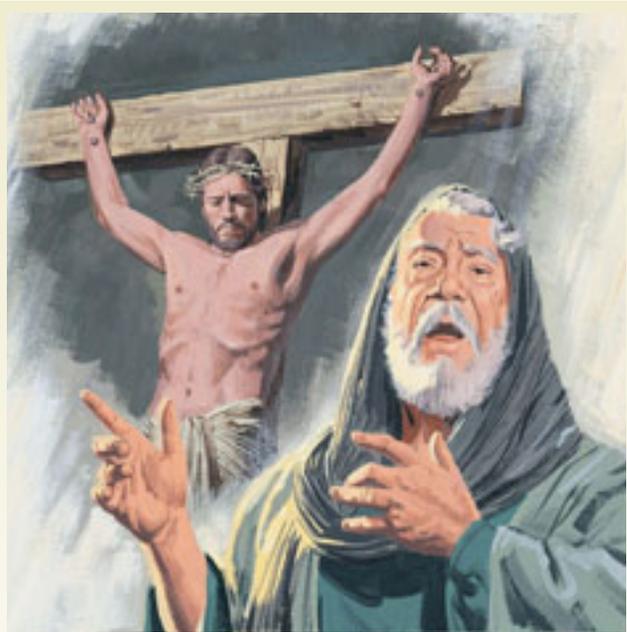
Los profetas también hablaron de Juan el Bautista, que vendría antes de Jesús para hablarle a la gente acerca de Él. Juan bautizaría a Jesús.

*Isaías 40:3; Mateo 3:1-3; 1 Nefi 10:7-10; 11:27*



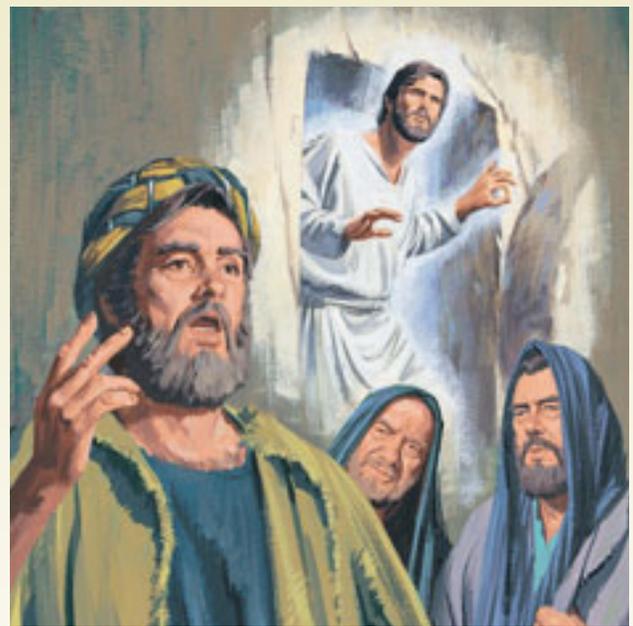
Los profetas dijeron que Jesús sería bondadoso y haría muchos milagros. Antes de morir, Jesús sufriría por los pecados de todas las personas para que ellas no tuvieran que sufrir si se arrepentían.

*Mosiah 3:5-8; Doctrina y Convenios 19:16-18*



Muchos profetas sabían que Jesucristo, nuestro Salvador, sería crucificado. Sería clavado en una cruz de madera y daría Su vida por nosotros.

*Juan 3:14-15; Mosiah 15:7-9*



Después de tres días, resucitaría, y Su espíritu regresaría a Su cuerpo. Como resultado de la muerte y la resurrección de Jesús, todos nosotros también resucitaríamos.

*Isaías 25:8; 1 Corintios 15:22; 2 Nefi 2:8; Alma 33:21-22*



El Nuevo Testamento muestra que las palabras de los profetas son verdaderas. Es la historia de Jesucristo y Sus apóstoles, quienes vivieron en la Tierra Santa. Muchas de las personas que

vivían allí se llamaban judíos. Los romanos habían capturado la Tierra Santa, y gobernaban a los judíos.